
Perspectivas del envejecimiento mundial

Perspectivas del envejecimiento mundial

Las personas mayores cada vez serán más jóvenes como consecuencia de los cambios que se están produciendo en la salud, en la economía, en el cuidado personal, en la actitud ante la vida... Parece que estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo grupo de edad dentro del ciclo de vida. Asistimos al nacimiento de un grupo emergente de personas maduras con plenas facultades, que son apartadas del mercado laboral.

Desde esta perspectiva social se hace necesario definir el concepto de jubilación como norma social que retira las personas del mercado laboral (con todo lo que conlleva) a partir de una edad cronológica fijada arbitrariamente.

Perspectives for world ageing

Older people will become increasingly younger as a result of changes occurring in health, the economy, personal care and attitudes to life among other factors. It seems we are witnessing the birth of a new age group in the life cycle, consisting of an emerging group of mature people, with all their faculties intact, but excluded the employment market.

This social perspective requires a review of the current definition of retirement as a social norm that withdraws people from the employment market (with everything this implies) when they reach an arbitrarily established chronological age.

Palabras clave

Cambios demográficos, Envejecimiento, Estado de bienestar, Jubilación, Pacto generacional, Personas mayores

Key words

Demographic changes, Ageing, Welfare state, Retirement, Agreement between generations, Older people

Autora: Cristina López i Villanueva

Artículo: Perspectivas del envejecimiento mundial

Referencia: Educación Social, num. 22, pp. 32-50

Dirección profesional: EUTSES. Universitat Ramon Llull
 clopez@peretarres.org

“El panorama demográfico en constante transformación refleja una notable historia de cambios generacionales. Pero los individuos no actúan como parte de una masa demográfica y, por lo general, las relaciones entre las generaciones se expresan por conducto de la familia en sus diferentes formas, en su carácter de unidad básica de la sociedad; por conducto de las redes sociales y las comunidades locales; y menos directamente, por conducto de las instituciones políticas y económicas. Los continuos efectos de las transformaciones demográficas se expresarán en cambios en esas relaciones y se llegará a nuevos entendimientos sobre los papeles de sus diferentes protagonistas.”

FNUAP, 1998

Introducción

Realidades y retos

El mundo está envejeciendo, según las previsiones de población de Naciones Unidas en el horizonte 2050, 1 de cada 5 personas tendrá más de 60 años, duplicando la proporción actual. El envejecimiento de la población mundial es una cuestión que preocupa tanto en los países desarrollados como en los que se encuentran en vías de desarrollo.

El envejecimiento, estrictamente, consiste en un aumento de la edad media de la población, que por regla general viene dado por un incremento de las expectativas de vida y una reducción de la fecundidad. Por consiguiente, el envejecimiento supone un cambio importante en las estructuras de las edades de las poblaciones.

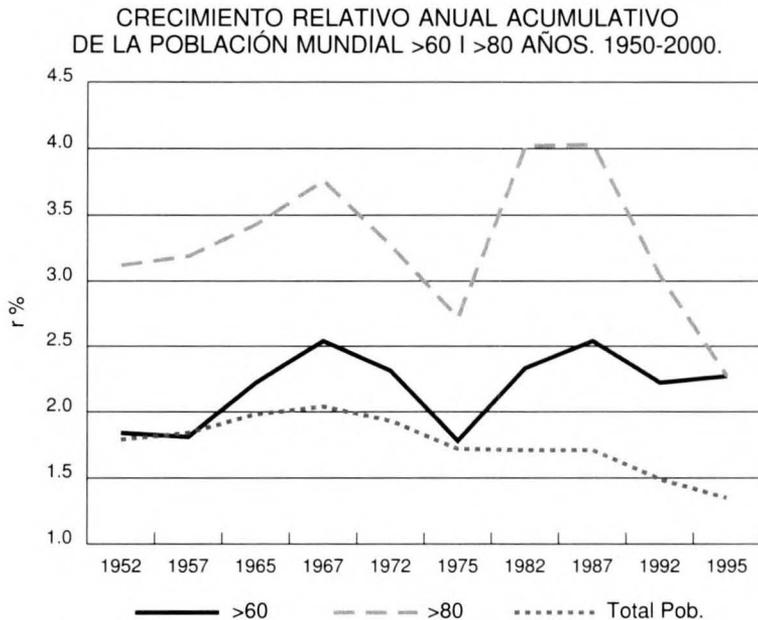
Los cambios demográficos actuales son de tal magnitud y sin precedentes en la historia de la población mundial que posiblemente, en un futuro, ya no existirán las pirámides con una cúspide exigua y una base amplia. La tendencia creciente de las personas mayores tendrá, sin duda, unas consecuencias importantes en los próximos decenios ya que cambiará las relaciones entre generaciones, el enfoque del trabajo y la atención a la salud y la educación.

Los cambios demográficos actuales son de tal magnitud y sin precedentes en la historia de la población mundial que posiblemente, en un futuro, ya no existirán las pirámides con una cúspide exigua y una base amplia

A la hora de analizar el envejecimiento de la población cabe destacar cinco grandes principios: Primero, el incremento del volumen; segundo, el crecimiento no homogéneo en todas las edades de la vejez; tercero, la inversión de la jerarquía entre el volumen de jóvenes y ancianos; cuarto, la diferencia de envejecimiento por sexo y quinto, la generalización del envejecimiento en todas las regiones del mundo, incluso en los países en vías de desarrollo.

- En la actualidad se estima que existen en el mundo alrededor de unos 629 millones de personas de 60 años y más. La población de personas mayores está creciendo a un ritmo anual del 2%, más elevado que el resto de población y se prevé que seguirá creciendo en los próximos 25 años hasta alcanzar la cifra de 2.000 millones en el horizonte 2050.

- El crecimiento no es homogéneo en todas las franjas de edad de la vejez; de hecho, el grupo de edad que presenta el crecimiento más rápido es el de las personas que tienen más de 80 años. Este grupo de *muy viejos* representa un 12% de la totalidad de las personas mayores y crece a un ritmo rápido.

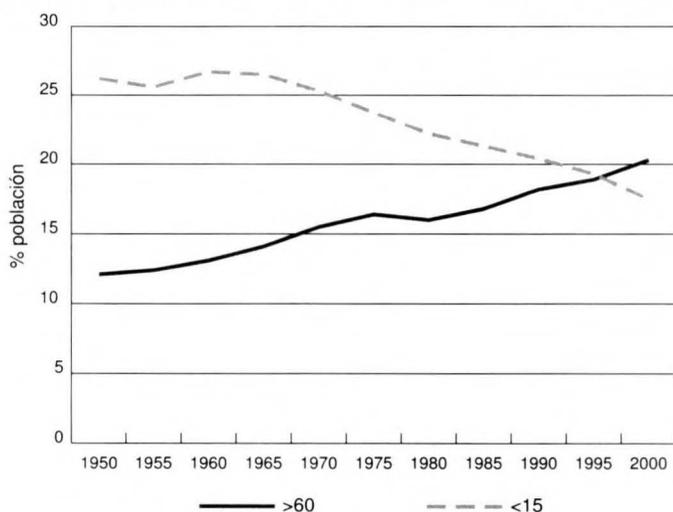


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.



- El incremento porcentual de las personas mayores de 60 años va acompañado de la disminución de la proporción de niños y adolescentes menores de 15. Según las proyecciones de población de Naciones Unidas, en el año 2050 será el momento en que, por primera vez, el volumen de personas mayores superará el contingente de personas jóvenes. De hecho, en los países desarrollados esta inversión de jerarquía ya se produjo en 1998¹.

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS >60 AÑOS Y <15 AÑOS EN EUROPA. 1950-2000.



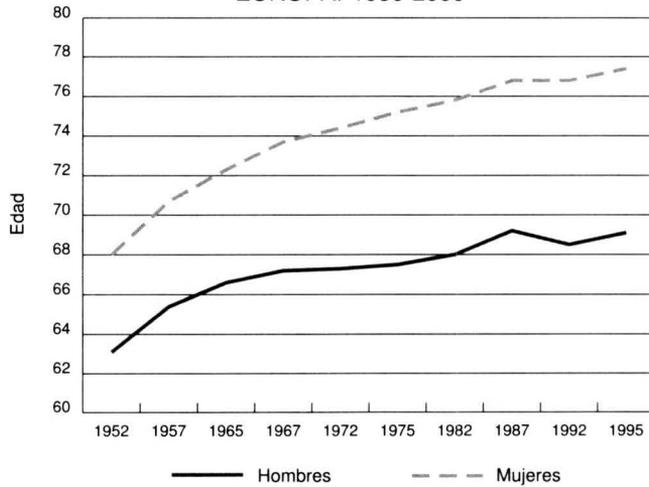
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.

- La feminización del envejecimiento es un hecho de importantes consecuencias. La mayor parte de las personas mayores son mujeres, ya que la esperanza de vida de éstas es más elevada. La relación de masculinidad es del 81% en el caso de las personas de más de 60 años, mientras que tan solo es del 53% para las personas mayores de 80.

La feminización del envejecimiento es un hecho de importantes consecuencias

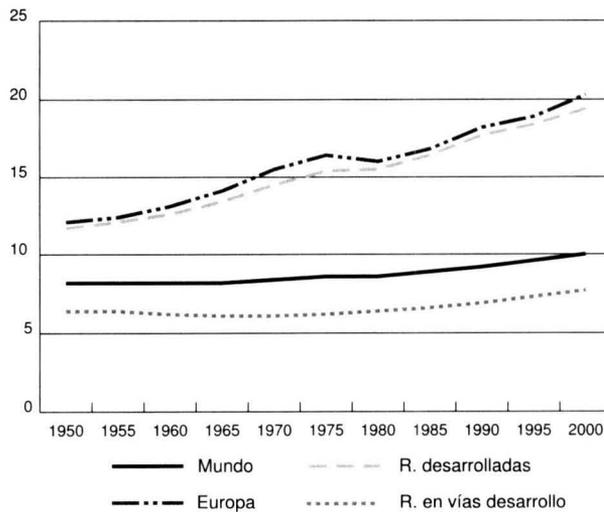
- El envejecimiento de la población es un fenómeno mundial y afecta a todas las regiones del planeta. A pesar de que existen grandes diferencias respecto a las proporciones de personas mayores según las regiones del mundo (en los países desarrollados una quinta parte de la población tiene más de 60 años) el ritmo de crecimiento en los países en vías de desarrollo es mayor que en los países desarrollados.

EVOLUCIÓN DE L'ESPERANZA DE VIDA AL NACER. EUROPA. 1950-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS > 60 AÑOS. 1950-2000.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.



La magnitud de los cambios ha convertido el envejecimiento demográfico en una de las principales preocupaciones y en un tema prioritario a las agendas políticas. ¿Por qué? ¿Cuáles son las consecuencias que las realidades citadas plantean?

El creciente número de personas mayores en el planeta plantea necesariamente una nueva previsión respecto a recursos, servicios y equipamientos que dan cobertura a las necesidades; pero no tan solo esto, hay que ir más allá. El aumento de las personas de edad implica un cambio estructural, un cambio incluso en la valoración y en la concepción social de las edades. El futuro será patrimonio de las personas maduras y ancianas.

Por otra parte, cambiarán los roles de las edades y aparecerán nuevas edades sociales; hoy, más allá del rito de iniciación a la tercera edad a partir de la jubilación, se abre una amplia perspectiva donde las expectativas de vida y de autonomía son muy grandes. Detrás de la jubilación se añade una nueva cuña al ciclo vital que algunos consideran el *tercer cuarto de vida* que ensaya y define un nuevo papel en el conjunto de la sociedad. Este cambio plantea un nuevo pacto generacional, una transformación necesaria de las relaciones de afectos, de solidaridades y transferencias entre las generaciones. Por cada persona activa y ocupada habrá más personas mayores ya fuera del mercado de trabajo formal y ésta es una de las principales causas que generan alarma a los gobiernos de los países desarrollados que ven peligrar el mantenimiento fiscal del estado de bienestar al mismo tiempo que prevén un aumento de gastos propios de las necesidades de las personas mayores.

Cambiarán los roles de las edades y aparecerán nuevas edades sociales

El aumento de la esperanza de vida genera una feminización del envejecimiento, que puede desembocar en una mayor situación de precariedad de las personas mayores ya que son las que tienen menos recursos económicos pero, por otra parte, son las que han ejercido el rol de cuidar a los demás. Por consiguiente, se abre una nueva hendidura: ¿qué pasará cuando los cuidadores de los demás necesitarán ser objeto de cuidados? Y...¿quién se ocupará de estos cuidados?

Y, en último término, el envejecimiento es un fenómeno mundial, casi ninguna región del mundo queda exenta del mismo, así para los países en vías de desarrollo se crea un doble reto; de un lado, hacer frente a su propio desarrollo y, de otro, al envejecimiento.

Y... ¿cuándo se llega a viejo?

Si nos preguntamos cuando un individuo llega a viejo, en qué momento se considera integrado dentro de este grupo social, una multitud de perspectivas se abren para dar respuesta.

- ¿Uno es viejo cuando llega a los 65 años? (¿Desde un enfoque puramente cronológico)
- ¿Uno accede al grupo social de la tercera edad justo en el momento en que se jubila? (Desde un hecho cultural y social)
- ¿Uno se hace viejo cuando le marchan los hijos de casa, por tanto, desde que su hogar llega a ser un *nido-vacío*? (Desde una etapa del ciclo de vida)
- ¿Uno se hace viejo cuando tiene alguna afección de salud derivada del desgaste de los años? (Desde una perspectiva biológica)
- ¿Uno se hace viejo cuando no tiene ningún rol asignado? (Desde un punto de vista social y cultural)
- ¿Uno es viejo cuando se hace física o psíquicamente dependiente de los demás? (Desde la perspectiva de la dependencia)

¿Cuándo una persona se considera que ha llegado a vieja? No hay un factor solo que sea determinante de la vejez, todos interactúan: Factores cronológicos, factores biológicos, factores psicológicos y factores culturales y sociales.

Perspectiva cronológica-etaria: La división estándar de los grandes grupos de edad sigue un criterio que se fundamenta en la potencialidad productiva de la población; según este criterio la población vieja se estimaría a partir de los 65 años, por considerar que es ésta la edad de la jubilación.

La realidad muestra que el umbral de los 65 años resulta ya obsoleto. Hay autores que hablan del *tercer cuarto* de la vida y sitúan esta etapa entre los 50 y los 75

La realidad muestra que el umbral de los 65 años resulta ya obsoleto. Hay autores que hablan del *tercer cuarto*² de la vida y sitúan esta etapa entre los 50 y los 75. El intervalo se fija en estos límites ya que se considera que alrededor de los 50 se producen cambios muy importantes en la vida de las personas (hijos crecidos e independizados, finalización de la etapa laboral...etc.) y alrededor de los 75 como punto de inflexión en que comienzan a tener una incidencia los problemas de salud física y mental derivados de una edad avanzada.

De todas formas, a escala mundial cambian los parámetros; hoy se considera ya como tercera edad aquella persona que ha superado los 60 años, por una



doble razón: de un lado, porque en los países en vías de desarrollo donde existe una baja esperanza de vida el umbral de los 65 años es demasiado elevado; y, por otro, porque en los países desarrollados los cambios en el ciclo vital de las personas empiezan a darse, dentro de la relatividad, a partir de los 60 años.

También hay que tener en cuenta el umbral de los 75 años para considerar el sobrevejecimiento; de entrada, en los países occidentales y desarrollados este límite se sitúa a los 80 años.

Perspectiva biológica: El envejecimiento biológico empieza en relación con la duración cronológica de la vida. El envejecimiento tiene muchas manifestaciones: endurecimiento del tejido muscular, el pelo blanco, etc... pero nadie piensa que una persona a los 30 años sea considerada vieja. Si hay que ser rigurosos, el envejecimiento tendría su inicio tan pronto como una persona nace; se trata de un hecho continuo.

Perspectiva social y cultural: De hecho el concepto de vejez es *elástico, plástico y cambiante*, se transforma con el tiempo, depende de aspectos culturales y está socialmente construido.

La realidad social de las personas mayores se transforma progresivamente, pero se transforma junto con la realidad social de todas las edades.

En el caso de la vejez, ya no encajan los nombres que hacemos servir para designarla. De hecho, el concepto de vejez no es igual ahora que hace veinte años; las personas mayores no eran las más numerosas en el conjunto de la población ni tampoco llegaban a vivir tantos años y las condiciones en que llegaban a viejos tampoco eran las mismas. Por consiguiente, cuando una persona se jubilaba ya entraba en *el estatus de los viejos*, con poca esperanza y expectativas de vida.

Hoy, las personas mayores cada vez serán más *jóvenes* como consecuencia de los cambios que se están produciendo en la salud, en la economía, en el cuidado personal, en la actitud ante la vida... Parece que estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo grupo de edad dentro del ciclo de vida, como en su momento pasó al distinguir la adolescencia de la juventud. Asistimos al nacimiento de un grupo emergente de personas maduras con plenas facultades, que son apartadas del mercado laboral.

Desde esta perspectiva social se hace necesario definir el concepto de jubilación como norma social que retira las personas del mercado laboral (con todo lo que conlleva) a partir de una edad cronológica fijada arbitrariamente.

Asistimos al nacimiento de un grupo emergente de personas maduras con plenas facultades, que son apartadas del mercado laboral

La jubilación es un concepto social y cultural que no se refiere ni tiene porqué referirse a los aspectos biológicos de la persona. La jubilación, desde su óptica jurídico-laboral sólo podría aplicarse a aquellas personas que han trabajado, pero tiene una dimensión mucho más amplia.

La población vieja en el siglo XXI

Concepto y medidas del envejecimiento

La esperanza de vida

El envejecimiento de la población viene determinado por dos factores: el descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida

El envejecimiento de la población viene determinado por dos factores: el descenso de la fecundidad³ que hace disminuir el número de niños de una población y el aumento de la esperanza de vida⁴ que hace que las personas cada vez vivamos más años. Este doble fenómeno hace aumentar el número medio de los años vividos.

El descenso de la fecundidad se ha visto acompañado del retraso de la edad en la primera maternidad y, por consiguiente, la reducción de oportunidad a la misma.

En el caso de los países occidentales desarrollados, la ausencia de catástrofes naturales, epidemias y enfermedades infecciosas, al mismo tiempo que la educación sanitaria y un aumento de las condiciones de vida materiales hacen que la esperanza de vida y la calidad de la misma en los últimos años vaya aumentando.

Diversas teorías intentan dar explicación a este descenso de la mortalidad en todas las edades y al aumento de la calidad de vida, precisamente al final del ciclo vital. Las teorías de la *transición epidemiológica*⁵ y la *transición sanitaria*⁶ intentan explicar estos cambios que no son más que el reflejo de la transición demográfica que se está llevando a cabo a todas las regiones del mundo.

En el caso de Cataluña y España la esperanza de vida es muy elevada, más que en el resto de los países europeos, hay quien argumenta que es debido a las condiciones climáticas, a la manera de vivir y a la dieta.

La mujer siempre ha tenido una esperanza de vida más larga que el hombre. Las razones que se han dado han sido de cariz biológico y social; biológico en



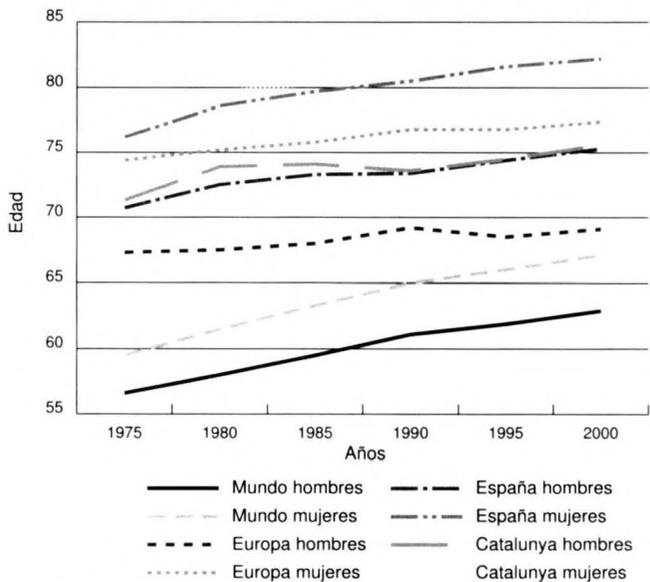
el sentido que la mujer tiene una mayor resistencia a la enfermedad y la muerte⁷; y social haciendo referencia a que la mujer, hasta hoy, ha gozado de unas condiciones de vida diferentes a las del hombre (no ha ido a la guerra, las condiciones de dureza del trabajo han sido diferentes a las del hombre)⁸ lo cierto es que a medida que avanzamos con el tiempo y el desarrollo la diferencia entre las expectativas de vida del hombre y de la mujer, lejos de homogeneizarse cada vez se van distanciando más.

ESPERANZA DE VIDA. 1975-2000

| | MUNDO | | EUROPA | | ESPAÑA | | CATALUNYA | |
|------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|-----------|---------|
| | HOMBRES | MUJERES | HOMBRES | MUJERES | HOMBRES | MUJERES | HOMBRES | MUJERES |
| 1975 | 56,6 | 59,5 | 67,3 | 74,4 | 70,7 | 76,2 | 71,3 | 77,0 |
| 1980 | 58,0 | 61,5 | 67,5 | 75,2 | 72,5 | 78,6 | 73,9 | 79,7 |
| 1985 | 59,5 | 63,3 | 68,0 | 75,8 | 73,3 | 79,7 | 74,1 | 80,3 |
| 1990 | 61,1 | 65,0 | 69,2 | 76,8 | 73,4 | 80,5 | 73,6 | 80,9 |
| 1995 | 61,9 | 66,0 | 68,5 | 76,8 | 74,4 | 81,6 | 74,5 | 82,2 |
| 2000 | 62,9 | 67,1 | 69,1 | 77,4 | 75,3 | 82,2 | 75,6 | 82,6 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network para el mundo y Europa e INE para España y Catalunya.

EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA. 1975-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.

Cabe destacar el aumento espectacular de la esperanza de vida a escala global

Los ritmos de crecimiento de la esperanza de vida en los diferentes países varían mucho según las regiones del mundo y su desarrollo. Cabe destacar el aumento espectacular de la esperanza de vida a escala global; el mundo en el corto período de 25 años experimenta un incremento de expectativa de vida de más de 6 años para los hombres y más de 8 para las mujeres. Tanto en Europa, como en España, como en Cataluña, la tendencia al crecimiento es menor en este período ya que han hecho la transición anteriormente.

Hoy las bajas expectativas de vida se encuentran en los países en vías de desarrollo, la tendencia al aumento ha quedado interrumpida en los países africanos donde el SIDA es la principal causa de muerte

Hoy las bajas expectativas de vida se encuentran en los países en vías de desarrollo, la tendencia al aumento ha quedado interrumpida en los países africanos donde el SIDA es la principal causa de muerte y hace rebajar la esperanza de vida hasta 51.4 años.

La proporción de viejos respecto a los niños y jóvenes

Como se ha dicho con anterioridad, el envejecimiento de la población no radica únicamente en un aumento de la esperanza de vida, que sin duda tiene unas implicaciones importantísimas ya que no se trata únicamente de añadir una *cuña* al final del ciclo vital sino que la mejora de las condiciones de vida de esta etapa hace replantear el ciclo y hace emerger una nueva edad social, el *tercer cuarto* de la vida.

Una de las transformaciones sociales más importantes del envejecimiento se encuentra en el cambio de distribución porcentual entre las personas mayores respecto a los niños. El envejecimiento conlleva un aumento de proporción de viejos respecto a jóvenes y este fenómeno es de capital importancia ya que implicará necesariamente un cambio en las relaciones intergeneracionales.

Se trata de medir la proporción de personas mayores de 60 sobre el total de la población. Esta cifra expresada en % informa sobre la relación entre los distintos grupos de edad. Se trata de un indicador de estructura. Hay que complementarlo con las proporciones del resto de los grupos de edad.

La proporción de las personas mayores de 60 años sobre el total de la población va aumentando en todas las poblaciones.

En el caso de Cataluña, hay que explicar que la mayor proporción de jóvenes antes de los años 80 respecto a Europa y la mayor proporción de viejos a partir de este umbral se debe al fenómeno de la inmigración; en torno a los años 60 y 70, miles y miles de personas del resto de comunidades autónomas del

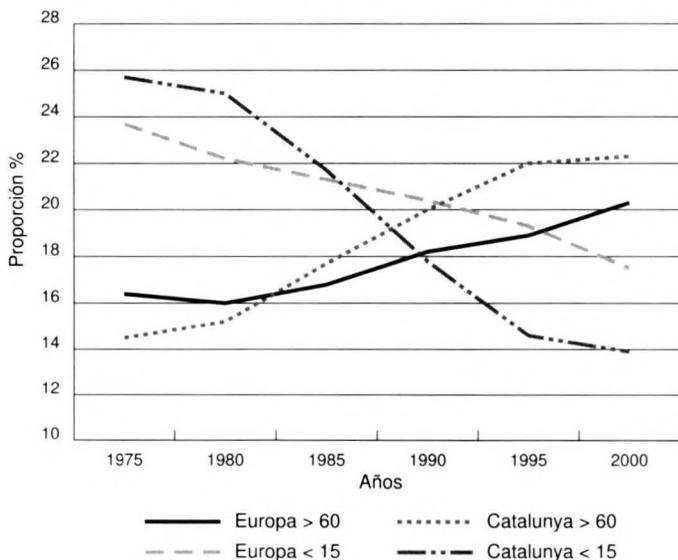


Estado español abandonaron su lugar de origen y acudieron a las grandes capitales y muy especialmente a Cataluña.

Estas personas, jóvenes y en edad de trabajar, hacían rejuvenecer la pirámide de Cataluña y muy especialmente la del área metropolitana. Aquella población que rejuveneció Cataluña, ahora está en torno a los 60 años; por consiguiente, Cataluña ha envejecido de golpe. Mientras que Europa hace el cambio de jerarquía entre población vieja y joven en 1998, Cataluña ya lo había hecho en la segunda mitad de la década de los 80.

Cataluña presenta, pues, una realidad más profunda de envejecimiento que en otras regiones de la vecina Europa.

PROPORCIÓN DE PERSONAS VIEJAS Y JÓVENES. 1975-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network.

Un indicador de medida que se hace servir para poner en relación a las personas más viejas respecto a las más jóvenes de una población es el índice de envejecimiento. Así, en el caso de Cataluña, en el año 2000 por cada 100 niños menores de 15 años había 126 personas mayores de 65; en 25 años la proporción se ha triplicado. Esto indica que no hay renovación.

ESPERANZA DE VIDA. 1975-2000

| | MUNDO | EUROPA | ESPAÑA | CATALUNYA |
|-------------|-------|--------|--------|-----------|
| 1975 | 15,5 | 48,1 | 36,3 | 40 |
| 1980 | 16,8 | 55,9 | 40,2 | 44 |
| 1985 | 17,7 | 55,9 | 52,0 | 57 |
| 1990 | 19,2 | 62,3 | 71,3 | 81 |
| 1995 | 20,7 | 72,0 | 91,9 | 111 |
| 2000 | 23,0 | 84,0 | 115,2 | 126 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de United Nations Population Information Network para Europa y IDESCAT para Catalunya.

Todos estos datos y muchos otros que obviamos ponen de manifiesto una generalización de la tendencia al envejecimiento de la población mundial y explicitan la realidad envejecida de las sociedades desarrolladas. El aumento de la edad media de la población anuncia qué personas serán las protagonistas de la historia de la población mundial.

La vejez: Una etapa del ciclo vital. Evolución en los países mediterráneos y Cataluña

Edad social y rol: Cambios en la organización de la convivencia familiar y *generación bisagra*

En toda sociedad el tiempo biológico se convierte en tiempo social

En toda sociedad el tiempo biológico se convierte en tiempo social. Cada ciclo vital va unido a distintos derechos y responsabilidades; la edad pasa a ser un elemento clave a la hora de adjudicar roles sociales y estatus a los individuos.

Desde el momento en el que la jubilación, como rito de iniciación, abre paso a una nueva etapa comienza un período de la vida más o menos largo en el que las personas gozan de un estado de salud formidable. En muchos casos la jubilación (y especialmente en un entorno metropolitano) se da antes de los 65 años. La jubilación anticipada y el retraso en la entrada en el trabajo parecen ser las recetas en un mercado laboral escaso y saturado.



La jubilación constituye, pues, un *rito* de separación del mercado laboral y productivo. Debido a que muchas personas jubiladas no han sido socializadas para disponer de un tiempo libre de obligaciones (la filosofía del trabajo en este sentido ha constituido la identidad y una de las más importantes instancias de socialización), la situación inicial puede ser de desorientación individual y familiar. En las sociedades occidentales el trabajo constituye todavía el mecanismo de integración económica y social; de esta manera las finalidades y los valores que orientan la vida individual están subordinados a la ética del trabajo. Esta es una realidad que está cambiando y todavía cambiará más; quizás la ética del trabajo y la ocupación dentro del mercado laboral formal acabará dejando de ser una de las principales señas de identidad de la persona y de las principales instituciones socializadoras. Los cambios en la posición social, en las relaciones, en la percepción del *prestigio social*, en el ritmo y en los estilos de vida, en el poder adquisitivo y en la distribución de roles familiares están dejando de ser vividos como el descenso a un abismo oscuro y terminal y empiezan a tomar una nueva dimensión positiva e integrada plenamente en la sociedad. El desajuste entre la edad cronológica, biológica y la social es una realidad y su concreción en la separación de la producción remunerada de las personas mayores de 65 años ha empezado a ser un anacronismo.

El desajuste entre la edad cronológica, biológica y la social es una realidad y su concreción en la separación de la producción remunerada de las personas mayores de 65 años ha empezado a ser un anacronismo

El aumento de la expectativa de vida hace necesaria una *redefinición de las edades sociales* y aporta *nuevas pautas de convivencia entre generaciones y nuevas formas de organización familiar*. Por un lado, los jóvenes continúan viviendo durante más tiempo en los hogares familiares y, por otro, las personas mayores viven durante más tiempo en hogares independientes.

A este doble fenómeno se refiere Roussel (1995:12)⁹ como al desarrollo de dos etapas nuevas por *generalización y extensión*. Generalización porque el rol de ejercer de joven o de viejo ya no es un hecho reservado a una minoría sino que se generaliza a toda la población, y extensión porque estas etapas se alargan en el tiempo. Alberdi (1999: 81), por su parte, se refiere con la expresión "*familias más largas y estrechas*" para describir que el tiempo de residencia en un tipo de hogar se prolonga en el tiempo, al mismo tiempo que se hace más pequeño respecto al número de personas que conviven bajo el mismo techo. Cabré *et al.* (2000: 224)¹⁰ hablan de la *verticalización de la familia* al aumentar el número de generaciones emparentadas por vínculos de filiación directa al generalizarse el linaje de tres generaciones de supervivientes y hacerse extensivo el de cuatro generaciones, hecho que denominan *la emergencia de la cuarta generación*.

La redistribución de las etapas de la vida que ha alargado el período de convivencia entre las generaciones ha multiplicado las demandas y los

intercambios. Por consiguiente, a pesar de que el número de personas residentes en los hogares sea menor, no quiere decir que no existan las relaciones familiares. Posiblemente se crea desde la distancia un nuevo marco para ellas: *relación de intimidad a distancia* (Rosenmayr y Cocks; 1963: 432-448) o posiblemente un nuevo tipo de familia *extensiva* (Roigé; 1998: 438); *resurgimiento de un nuevo tipo de familia extensa* (Alberdi; 1999: 106-109).

A estas mujeres las llamaremos *generación bisagra* porque en torno a ellas pueden articularse hasta tres generaciones

La familia continúa siendo la principal red expendedora de servicios tanto de padres a hijos como de hijos a padres; pero esta prestación de servicios la ejerce fundamentalmente la mujer. Esto no ha sido socialmente problemático cuando ha existido una promoción de mujeres que no se ha incorporado masivamente al mercado laboral formal. A estas mujeres las llamaremos *generación bisagra*¹¹ porque en torno a ellas pueden articularse hasta tres generaciones a las que transfieren ayudas: el apoyo a los hijos emancipados o no, la atención a los nietos si es que estos existen y el cuidado a los padres que los sobreviven.

Esta promoción de mujeres cercanas a la jubilación (o bien ellas o bien sus parejas) han construido una red de solidaridades familiares a las que se han añadido los hombres que nunca habían colaborado. Es muy habitual que los hombres se impliquen en la atención a los nietos o bien en las compras domésticas. Algunas autoras (Alberdi *et al.* 2000: 181-187)¹² hablan de la *resocialización de los hombres*. Esta promoción de mujeres *cuidadoras* ha ejercido un rol de necesaria complementariedad para que sus hijas puedan inserirse en el mercado laboral y hayan invertido en ellas haciendo posible la generación de mujeres más bien formadas de la historia.

Por consiguiente, constituyen una *generación bisagra* en un doble sentido: en primer lugar, porque en torno a ellas pueden articularse las atenciones hacia tres generaciones distintas. Pero, por otro lado, porque constituyen una promoción de paso que ha hecho posible que la generación de sus hijas hayan podido asumir un nuevo papel, que se hayan incorporado al mercado laboral, que hayan equiparado los derechos con los hombres y que hayan gozado de autonomía para organizar su vida.

Pero esta transferencia de ayuda mutua intergeneracional, que ahora pivota sobre una promoción muy concreta de mujeres, cada vez se hará más problemática, ya que las mujeres empiezan a participar del mercado laboral plenamente.



Política social y *generación bisagra* en un entorno mediterráneo

El aumento de la longevidad y una de sus consecuencias, el envejecimiento, tiene hoy un debate abierto y recurrente que es como dar respuesta a las necesidades de dependencia que plantean y plantearán las personas mayores. Dos posturas confrontadas coexisten dentro del marco de la crisis fiscal del estado de bienestar: De un lado, una corriente que reclama la responsabilización por parte de los poderes públicos de las cargas familiares y exige una política de apoyo a las familias; por otro lado, una corriente neoliberal que pretende recortar las ayudas sociales ya que cree que conducen al individuo a desresponsabilizarse de sus *obligaciones familiares*.

En el caso de Cataluña, y de los países mediterráneos en general, existe un bajo nivel de *desmercantilización* y *desfamiliarización* (Brullet y Flaquer; 1999: 175)¹³. Tal y como explican ambos autores, la desmercantilización consiste en el hecho de mantener el nivel de bienestar pese a no participar del mercado laboral; mientras que por desfamiliarización se entiende el mantenimiento del estado de bienestar sin la necesidad de depender de sus familiares o parientes, tanto respecto a la renta como respecto al uso de servicios especializados. La desmercantilización y la desfamiliarización que se han podido dar en otros países de Europa occidental y del norte, librando así a la familia de las cargas que supone la dependencia no se han dado en un entorno mediterráneo.

Lejos de hacer un discurso alarmista, el panorama de las personas mayores ha cambiado, tienen una gran expectativa de vida por delante y esto les remite a replantear su papel en la sociedad y encontrar su lugar en el marco de las relaciones intergeneracionales; pero esto no quiere decir que las administraciones públicas tengan que abandonar su responsabilidad de ofrecer servicios a las familias, antes al contrario, se tienen que plantear de nuevos; pero en cualquier caso no se debe meter toda la diversidad de las personas mayores en el mismo saco.

Conclusiones

La tendencia del envejecimiento mundial es un hecho sin precedentes en la historia de la población universal. Pero este fenómeno no es extraordinario y no refleja más que la evolución lógica de la transición demográfica que empezó a darse en Europa Occidental a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX.

El envejecimiento es un hecho complejo y consiste en un aumento de la edad mediana de la población mundial, generalmente producido por un descenso en la fecundidad y un aumento en la expectativa de vida. El envejecimiento no consiste únicamente en un incremento de la esperanza de vida sino que tiene otras concreciones sobre el conjunto de la población.

El efecto más patente es que el envejecimiento hace variar la estructura por edades y esto, sin duda, genera un gran impacto sobre las diferentes sociedades. La consecuencia más importante es que la relación de proporción entre viejos y jóvenes ha cambiado ya en algunas regiones y cambiará en un futuro inmediato; cada vez habrá más personas mayores respecto a niños y jóvenes y esto tendrá un impacto importantísimo ya que necesariamente se replantearán las relaciones intergeneracionales.

El alargamiento de la vida y la prolongación de la vida con calidad obliga a un necesario replanteamiento de los roles y hace emerger una nueva edad social

Por otra parte, el alargamiento de la vida y la prolongación de la vida con calidad obliga a un necesario replanteamiento de los roles y hace emerger una nueva edad social. La sociedad ya no se divide en niños, jóvenes, adultos y ancianos; dentro del grupo de los *viejos* existe un amplio abanico de situaciones. Sería un gran error meter en el mismo saco todas las personas mayores de 60 años; estamos asistiendo al nacimiento de una nueva edad social, aquella que también se denomina el *tercer cuarto*, donde las personas gozan de unas condiciones físicas, mentales y materiales inmejorables; hoy, esta edad emergente está buscando su puesto en el conjunto del resto de edades sociales. Esta nueva condición está provocando cambios en la manera de organizar la convivencia en los hogares y en la manera de entender el trabajo, el ocio y la educación.

Pero ¿cuál tiene que ser el papel que tienen que jugar estas generaciones en un futuro? ¿Cuál tiene que ser su función social? Hay que velar para hacer cumplir las responsabilidades públicas en materia de servicios sociales, sobre todo de cuidado de niños, de personas discapacitadas y dependientes. Uno de los peligros es ver en esta promoción la red social de los *cuidadores*.



La tendencia creciente de las personas mayores tendrá, sin duda, unas consecuencias importantes en los próximos decenios ya que cambiará las relaciones entre generaciones, el enfoque del trabajo y la atención a la salud y la educación.

Cristina López Villanueva
 Doctora en Sociología. Postgraduada en Demografía
 Profesora de las EUTSES

-
- 1 Año en que precisamente el Informe sobre el Estado de la Población Mundial tomaba este tema como eje.
 FNUAP (1998): *Estado de la Población Mundial. Las nuevas generaciones*. Fondo de Población de Naciones Unidas.
 - 2 Pifer y Bronte (1986)
 - 3 Número de hijos por mujer.
 - 4 Número medio de años de vida al nacer.
 - 5 Omran, 1971
 - 6 Frenk, 1991
 - 7 La mortalidad siempre afecta más al hombre que a la mujer. La mortalidad infantil ya comienza a ser diferencial en el sexo masculino, en el caso de los jóvenes y de los adultos existe una sobremortalidad masculina causada por accidentes de tráfico y por accidentes de tipo cardiovascular.
 - 8 Es posible que esto cambie de aquí a unos años.
 - 9 ROUSSEL, L. (1995): "La solidaridad intergeneracional. Ensayo de perspectivas" en *REIS*. Madrid. Ed. CSIC. pp. 11-24.
 - 10 CABRÉ, A. *et al.* (2000): *Demografía: una cuestión de dos sexos y cuatro generaciones*. Informe realizado en ejecución del contrato SOC 98 101297-05E01. Centre d'Estudis Demogràfics.
 - 11 LÓPEZ, C. (2002): *Transformacions a la família i les llars de Barcelona i la seva Regió Metropolitana. 1991-1996*. Tesis Doctoral. Departament Teoria Sociològica, Filosofia del Dret i Metodologia de les Ciències Socials. Ensenyament de Sociologia. Facultat de Ciències Econòmiques. Universitat de Barcelona
 - 12 ALBERDI, I., ESCARIO, P., MATAS, N. (2000): "Compromisos i vincles" en *Les dones joves a Espanya*. Barcelona. Ed. La Caixa. Col·lecció Estudis Socials nº 4. pp. 154-187.
 - 13 BRULLET, C.; FLAQUER, LI. (1999): "Política familiar a Catalunya: una primera aproximació" en NAVARRO, V. *et al.*: *Les desigualtats socials a Catalunya*. Barcelona. Ed. Mediterrània. pp. 75-191.

Bibliografia

- AA. VV.** (1993), *Barcelona Societat. Revista d'informació i estudis socials* nº1. Ed. Gerència de l'Àmbit de Benestar Social. Ajuntament de Barcelona. Barcelona.
- AA. VV.** (1993), *Pla Integral de la Gent Gran*. Vol.1. Ed. Departament de Benestar Social. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- Abellán, A.** (1994), "Factores de envejecimiento y características de la estructura social" en *Cooperación Intergeneracional. Nuevas perspectivas del Desarrollo Social*. Ed. Fundació La Caixa. Barcelona.
- Alberdi, I.** (1999), *La nueva familia española*. Ed. Taurus. Madrid.
- Alberdi, I.; Escario, P.; Matas, N.** (2000), "Compromisos i vincles" en *Les dones joves a Espanya*. (Col. Estudis Socials n. 4), pp. 154-187. Ed. La Caixa. Barcelona.
- Bazo, M^aT.** (1992), *La ancianidad del futuro*. (Col. Gerontología y Sociedad). Ed. Fundación Caja Madrid. Madrid.
- Brullet, C; Flaquer, L.** (1999), "Política familiar a Catalunya: una primera aproximació" en Navarro, V. et al., *Les desigualtats socials a Catalunya*, pp. 75-191. Ed. Mediterrània. Barcelona.
- Cabré, A. et al.** (2000), *Demografia: una cuestió de dos sexes y cuatro generaciones*. Informe realizado en ejecución del contrato SOC 98 101297-05E01. Centre d'Estudis Demogràfics.
- Fericgla, J.M.** (1992), *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. (Col. Autores, textos y temas. Antropología nº 24). Ed. Anthropos. Barcelona.
- FNUAP** (1998), *El estado de la población mundial. Las nuevas generaciones*. Ed. Naciones Unidas.
- Galofré, M.** (1996), "Reflexió al voltant del Pla Integral de la Gent Gran", en *Actes del II Congrés Català de Sociologia*. Vol.1. Ed. Societat Catalana de Sociologia. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- García Coll, A.; Sánchez Aguilera, D.** (1994), "Diferències territorials en l'envelliment de les estructures de la població: l'exemple de les comarques a l'interior de Tarragona" en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* nº 37. Ed. Societat Catalana de Geografia. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.
- López, C.** (2002), *Transformacions a la família i les llars de Barcelona i la seva Regió Metropolitana. 1991-1996*. Tesi Doctoral. Departament Teoria Sociològica, Filosofia del Dret i Metodologia de les Ciències Socials. Ensenyament de Sociologia. Facultat de Ciències Econòmiques. Universitat de Barcelona.
- Meil Landwerlin, G.** (2000), *Imágenes de la solidaridad familiar*. (Col. Opiniones y Actitudes nº 30). CIS. Madrid.
- Narotzky, S.** (1991), "La renta del afecto: ideología y reproducción social en el cuidado de los viejos" en Prat; Contreras; Martínez; Moreno (Eds): *Antropología de los pueblos de España*, pp. 464-473. Taurus. Madrid.
- Pérez, J.** (1996), "Jubilació i vida activa" en AA. VV., *Pla de preparació per a la jubilació activa*, pp. 13-40. Ed. Departament de Benestar Social. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- Poal, G.** (1993), "Jubilación no equivale a tercera edad" en *Revista de Treball Social* nº 132.
- Roigé, X.** (1998), "Les xarxes de parentiu" en Giner, S. (dir) (1998), *La Societat Catalana*, pp.417-441. Ed. Institut d'Estadística de Catalunya. Barcelona
- Rosenmayr, L.; Cockeis, E.** (1963), "Essai d'une theorie Sociologique de la vieillesse et la famille" en *Revue internationale des sciences sociales*, vol. 15 nº 2. pp 432-448.
- Roussel, L.** (1995), "La solidaridad intergeneracional. Ensayo de perspectivas" en *REIS*, pp. 11-24. Ed. CSIC. Madrid.